

**Memoria colectiva sobre violencias y luchas estudiantiles presentes en los muros de
la sede central de la Universidad de Antioquia**

Ricardo Muriel Montoya

Facultad de Comunicaciones y Filología

Universidad de Antioquia

Trabajo de grado, Pregrado de Comunicaciones

Asesora temática: Mg. Alba Shirley Tamayo Arango

Asesora metodológica: Mg. Ana Lucía Mesa Franco

Medellín

15 de febrero de 2023

Resumen

Desde el establecimiento del campus universitario de la Universidad de Antioquia en 1969 el territorio se encuentra en una disputa constante, entre la administración que lucha por mantener “impecable” los edificios y fachadas de la institución y los estudiantes que se esfuerzan por utilizar los muros como un medio de comunicación alternativo en el que no tengan ningún tipo de censura frente a lo que sea que deseen expresar. Entre estas intervenciones realizadas por los estudiantes con el pasar de los años, destacan aquellas en las que aparecen representados miembros pertenecientes a la comunidad estudiantil, las cuales son creadas por colectividades que se esfuerzan por mantener la memoria respecto a estas personas.

La presente investigación analizó la memoria colectiva que narran esas expresiones particulares del movimiento estudiantil en las que se encuentra representado un estudiante fallecido, adicionalmente la manera en que estas personas perpetúan y comparten la memoria de sus representantes y la relación que estas personas tuvieron con el movimiento estudiantil. Esta investigación toma como punto de partida las teorías sobre la memoria colectiva desarrolladas por Elizabeth Jelin, la conceptualización del lugar y el espacio suministrado por el geógrafo Yi-Fu Tuan y el concepto de ritualidad desarrollado por Jesús Martín Barbero. La investigación se abordó bajo el paradigma cualitativo haciendo uso de la entrevista semiestructurada, la historia oral y el método de la bola de nieve para poder adquirir información fundamental. Finalmente los murales son vistos como un medio alternativo de comunicación en los cuales los estudiantes pueden plasmar sus ideas o generar memoria a partir de la representación.

Palabras clave: Memoria colectiva, ritualidad, lugar-espacio, mural, representación.

Agradecimientos

En esta sección se hace un reconocimiento a las asesoras Ana Lucía Mesa Franco y Alba Shirley Tamayo Arango quiénes con su acompañamiento hicieron que este trabajo se pudiera materializar. Al profesor Carlos Augusto por su paciencia y conocimientos aportados; y especialmente a la profesora Mónica Lucía Muriel Ramírez quien suministró el contacto para poder realizar la primera entrevista y de ahí en más desarrollar el proyecto.

Quisiera agradecer adicionalmente a Rovinson Conrado Aguilar, Kevin Arias, Eberhar Cano, Gustavo Adolfo Agudelo, Isaac Buitrago y Camilo Agudelo Pulgarín quienes con sus testimonios fueron las bases para desarrollar los hallazgos y conclusiones de este trabajo. Reconocer también la labor de compañeros y amigos del pregrado de Comunicaciones que hicieron que este trabajo pudiera realizarse. Por su apoyo incondicional, mil gracias.

Agradezco con mucho cariño a Blanca Luz Montoya Suárez, mi madre, quien me acompañó día a día en este proceso tan extenso y tedioso para mí.

Finalmente, quiero agradecer a la Universidad de Antioquia, a la Facultad de Comunicaciones y Filología por brindarme la oportunidad y el privilegio de estudiar en sus aposentos y poder vivir una experiencia universitaria completa. ¡Gracias!

Tabla de Contenido

Introducción

Objetivos

 General

 Específicos

Ruta metodológica: Historia Oral

 Criterios éticos

Hallazgos y discusión

 Capítulo 1. La violencia retratada en los muros de la Universidad de Antioquia

 Capítulo 2. Narrativas generadas y compartidas por la comunidad estudiantil.....

 Capítulo 3. Nuevas narrativas derivadas a partir de las memorias de los estudiantes
 representados en los murales

Conclusiones

Recomendaciones

Referencias

Anexos.....

Introducción

La presente investigación constituye un análisis sobre la memoria colectiva que narran los murales en los que aparecen representados algunos estudiantes de la Universidad de Antioquia, quienes son identificados como signo manifiesto de las luchas de los estudiantes, además, es de resaltar que la memoria colectiva funciona como categoría principal en estos relatos.

Es a través de las ritualidades que las colectividades representan y actualizan su memoria, la cual es compartida con las demás personas de la institución educativa. Esta memoria es transmitida por las personas participantes de las colectividades utilizando las narrativas de vida espacial, las cuales Alicia Lindón (2011 p.27) define como un relato construido por los significados atribuidos a experiencias vividas por las personas en ciertos lugares y compartidas con otras de manera organizada y secuencial. Debido al componente espacial de este estudio se decidió añadir una categoría más para analizar; el lugar, que según el geógrafo humanista Yi-Fu Tuan (1977 p.12) puede definirse como un tipo especial de objeto de estudio, pues los lugares adquieren una personalidad precisa y concreta al ser transformados en lugares con significancia.

La Ciudad Universitaria de la UdeA se encuentra ubicada en la zona norte de la ciudad, perteneciente a la Comuna 4 Aranjuez, su área limita con el Parque de los Deseos, la calle Barranquilla y la avenida regional y comprende unos 133.942 m² de terreno construido, es el campus principal de la Universidad de Antioquia y desde su inauguración en 1969 ha sido la casa de múltiples organizaciones estudiantiles, tanto clandestinas como oficiales, que utilizan la infraestructura para generar piezas gráficas que han expresado la denuncia y el descontento del movimiento estudiantil aún hasta nuestros días.

La Universidad de Antioquia podría ser definida, debido a su distribución, como una pequeña ciudad. El bloque 16 funciona como el edificio administrativo; el bloque 17 funcionaba como una capilla, ahora ha sido transformado en una sala de artes performativas; el bloque 23 que es el teatro universitario Camilo Torres es catalogado como el centro cultural universitario; el bloque 27 constituye una gran zona deportiva. De ahí en más, la zona universitaria es dividida por Facultades, y destaca que el área construida de la Universidad se encuentra intervenida por los mismos estudiantes, bajo diversas y diferentes consignas de denuncia y lucha social.

Utilizando el mural como un medio de comunicación, los estudiantes de la Universidad de Antioquia plasman sus ideas, denuncias, representan a sus líderes y crean obras artísticas. El mural es utilizado tanto por colectividades como individualidades para expresar parte del sentir del mismo movimiento estudiantil. Entre estas intervenciones destacan las que son hechas para representar a los estudiantes que han sido víctimas del conflicto armado en Colombia. Algunas de estas intervenciones y las colectividades que las realizaron constituyen los sujetos principales de la presente investigación.

La memoria colectiva ha sido una de las principales preocupaciones del movimiento estudiantil en Colombia, esta comunidad ha sido golpeada fuertemente por la violencia. El informe elaborado por la Universidad y presentado ante la Comisión de la Verdad (2021) denunció qué en las inmediaciones de la Universidad, durante el período de 1958 a 2018 se han registrado 284 casos victimizantes en los que la comunidad estudiantil se ha visto involucrada. En el informe se especifica que no es posible calcular la cantidad de personas que fueron afectadas, pero mediante la utilización de diferentes técnicas de recolección de información como entrevistas y fuentes testimoniales se advierte que la cantidad de hechos es solo una mera aproximación.

La motivación por mantener la memoria colectiva de los estudiantes fallecidos por medio de la utilización de los murales, permite a la comunidad estudiantil analizar y estudiar la memoria y la vida de estas personas como signos de la lucha social y los movimientos estudiantiles en Colombia, pues sus filosofías de vida se continúan compartiendo y manteniendo en el tiempo debido a las colectividades que los respaldan y apoyan los procesos para conservar la memoria de estas personas.

La memoria colectiva, las narrativas de vida espacial, los significados que se les atribuyen a los lugares en los que estas imágenes reposan y las ritualidades de los colectivos estudiantiles relacionadas con los murales configuran medios por los cuales los estudiantes denuncian y exponen los acontecimientos a los que han sido sometidos durante el conflicto armado en Colombia desde la inauguración del campus universitario en 1969.

La ruta metodológica desarrollada en este estudio se sustenta en la historia oral como el método que permitió estudiar los murales y la historia de las personas representadas a través del relato de personas cercanas, para así comprender las narrativas que emanan de ellos. Según Eumelia Galeano el propósito de la historia oral es la comprensión de procesos y situaciones sociales a partir de la creación y el enriquecimiento de fuentes testimoniales.” (Galeano, 2004 p. 91). Adicionalmente se utiliza el método de “bola de nieve” explicado también por la autora como una técnica que permite a partir de un participante remitirse a otros sugeridos por él hasta que ocurre el proceso de saturación de información (Galeano, 2004 p. 95). El estudio tuvo como participantes a estudiantes y colectividades pertenecientes o que hayan pertenecido a la comunidad estudiantil de la Universidad de Antioquia que tuvieran relación con las intervenciones antes mencionadas. Estos datos suministrados en las entrevistas fueron evaluados

utilizando a la memoria colectiva, la ritualidad, las narrativas de vida espacial y los componentes de lugaridad tomados como bases teóricas para desarrollar esta investigación.

Los hallazgos de esta investigación están distribuidos de la siguiente manera. El **Capítulo 1. La violencia retratada en los muros de la Universidad de Antioquia**, presenta la manera en la que los estudiantes que han sido representados en los muros de la institución educativa han sido víctimas de violencias de múltiple índole, la manera en que los movimientos sociales ven en el mural un ejercicio para sobrellevar las pérdidas de sus allegados y la memoria colectiva que se construye en torno a la resistencia de esas violencias sufridas. El **Capítulo 2. Narrativas generadas y compartidas por la comunidad estudiantil**, detalla la disputa constante por el territorio y la memoria que existe en el campus, entre la administración y la comunidad estudiantil, este capítulo describe cómo los estudiantes se apropian de los espacios de la Universidad y los transforman en monumentos de protesta, memoria y visibilidad de los contextos que han violentado a esta población. El **Capítulo 3. Nuevas narrativas derivadas a partir de las memorias de los estudiantes representados en los murales**, expone la manera en la que la vida de los estudiantes representados a través de las intervenciones de los murales han influenciado e impactado a las comunidades a las que estos han pertenecido, como también, al movimiento estudiantil en general; la memoria de estas personas es compartida mediante diversas estrategias que dejan en evidencia la importancia que poseen estos lugares para sus comunidades.

Objetivos

General

- Analizar la memoria colectiva que narran los murales alusivos a la comunidad estudiantil de la sede central de la Universidad de Antioquia.

Específicos:

- Categorizar los murales alusivos a la población estudiantil que ha sido víctima de las violencias.
- Determinar las narrativas que se han configurado en los murales y las que se suscitan en su entorno.
- Relacionar las narrativas de los murales con el contexto social-político universitario.

Ruta Metodológica

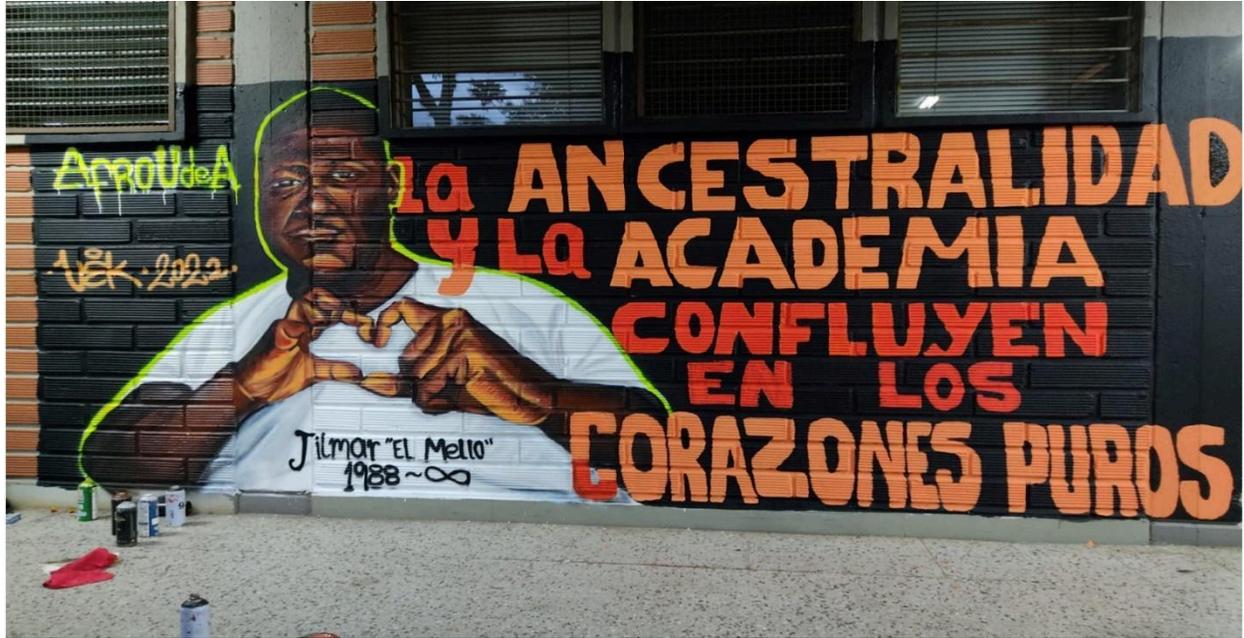
La investigación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo. Este se relaciona con el objetivo general de investigación ya que se trató de analizar la memoria colectiva que está presente en los murales alusivos a la comunidad estudiantil de la Universidad de Antioquia, por lo que se hizo necesario un recorrido en el campus para identificar los murales en los aparecen representados diferentes estudiantes de la Universidad y las interpretaciones que les daban las personas que habían participado de estas intervenciones.

Mediante esta estrategia se identificaron tres murales ubicados en diferentes sitios representativos de la Universidad. En el bloque 1 que corresponde al área de Química Farmacéutica, se encuentra el mural de Jilmar Andrés Murillo Mosquera, más conocido como “el mello”, quién se destacó en esta misma Facultad por ser estudiante, docente, investigador y casi haber alcanzado el grado de doctorado. El mural fue realizado por el colectivo Afroudea en compañía de un artista reconocido por realizar algunos murales en las instancias del campus,

Kevin Arias, el cual fue contactado por Rovinson Conrado (miembro de Afroudea desde hace 5 años) para retratar a Jilmar sobre ese muro.

Siguiendo el recorrido por el bloque 1 se identificaron una serie de murales realizados por el colectivo Identidad Estudiantil, entre ellos destaca el mural que contiene a Camilo Torres (Sacerdote colombiano que se dedicó a la insurgencia, pionero de la Teología de la Liberación) y a su lado Gustavo Marulanda (estudiante de filosofía), este último destacó por ser una figura defensora de los derechos humanos en la Universidad, también por denunciar la manera en la que el paramilitarismo se estaba difundiendo y materializando en las diferentes Instituciones de Educación Superior públicas en el país, fue un líder estudiantil y miembro de CEUA (Coordinadora Estudiantil Universidad de Antioquia), Gustavo Marulanda veía en los murales una posibilidad para denunciar las injusticias y atropellos a los que se encontraban sometidos los estudiantes de la Universidad de Antioquia, de hecho fue autor de varios murales en el bloque 5. Sobre el mural de Gustavo Marulanda nos compartió sus experiencias, Camilo Agudelo Pulgarín (exmiembro de Identidad Estudiantil y egresado de sociología). El último mural objeto de este estudio fue el de Juan Camilo Agudelo, la imagen que lo representa está ubicada en el bloque 24 perteneciente a la Facultad de Artes. Este mural hace parte del paisaje que puede divisarse desde la pista atlética. Juan Camilo fue un estudiante de sociología que se interesó por la Teología de la Liberación, a tal punto que promulgaba esta como su filosofía de vida. Fue muy relevante para la lucha estudiantil y social aunque nunca se identificó como parte de una colectividad en específico. Sus principales aficiones eran el fútbol y la labor social. Su mural fue realizado por un conjunto de amigos y allegados entre los que destacan Eberhar Cano “el flako”, quien fue su compañero de sociología y con quien tenía proyectos a futuro enmarcados en la Teología de la

Liberación; y su padre Gustavo Adolfo Agudelo, los cuales accedieron a participar de esta investigación.



Fotografía 1:Foto del mural dedicado a Jilmar Andrés Murillo Mosquera, suministrada por Rovinson Conrado (Afroudea).



Fotografía 2: Foto del mural dedicado a Gustavo Marulanda. Fotógrafo: Ricardo Muriel



Fotografía 3: Foto del mural dedicado a Juan Camilo Agudelo. Fotógrafo: Ricardo Muriel.

La participación de los entrevistados fue el insumo principal para identificar las narrativas de vida espacial desarrolladas por las colectividades y cómo estas pueden funcionar como estrategias para construir el nivel de memoria colectiva, expresada por los estudiantes para manifestar sus inconformidades como comunidad estudiantil.

La elección de este enfoque es pertinente en este tipo de estudios ya que según Hernández, et al (2014) la investigación cualitativa aporta profundidad, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente, detalles y experiencias únicas que pueden ofrecer un punto de vista natural y completo de los fenómenos, así como también flexibilidad al relato de los participantes (p.19).

Este estudio se desarrolla bajo el paradigma interpretativo. Este paradigma según Gonzales (2003), permite estudiar las situaciones ubicándolas en el mundo real, como se presentan naturalmente, el investigador no manipula la información, este se encuentra abierto a lo que surja en ella (p.20). De este modo la investigación permite que los entrevistados brinden sus aportes, percepciones, vivencias y experiencias relacionadas con los murales y sus representaciones; esto fue fundamental para poder relacionar las diferentes categorías que materializaron esta indagación.

El alcance es descriptivo, en este la meta del investigador consiste en “describir fenómenos, situaciones, contextos, sucesos [...] detallar cómo son y se manifiestan” (Hernández, et al, 2014 p.92). Esto permitió detallar propiedades y rasgos importantes acerca de la memoria inscrita en los murales dispuestos en el campus, en los que aparecen estudiantes.

El proyecto investigativo fue realizado bajo la estrategia de la historia oral, propuesta por María Eumelia Galeano (2012). Esta estrategia se caracteriza por “la comprensión de sucesos y

situaciones sociales a partir de la creación y el enriquecimiento de fuentes testimoniales [...] su propósito es comprender, desde la perspectiva cualitativa, procesos y situaciones de carácter individual o social, en niveles grupales y regionales” (p.91). La recolección de los datos se centró principalmente en estudiantes y egresados de la Universidad de Antioquia que estuvieran en algún momento involucrados con el movimiento estudiantil durante su pregrado. Sus aportes sobre la manera en que la memoria de las personas representadas ha influido en sus vidas y en las de personas cercanas a ellos fueron esenciales para el desarrollo de este estudio.

La selección de la muestra se realizó mediante el método de la “bola de nieve”, en el cual “a partir de un participante se recurre a otros remitidos por él, quienes a su vez, remiten a otros más, hasta que ocurra el proceso de saturación de información.” (Galeano 2012, p.95). La muestra también se definió a partir de un muestreo no probabilístico en el que la elección de los elementos a investigar dependen de las características de la investigación o los propósitos del investigador (Hernández et al, 2014 p.176). En este caso se toman en cuenta las narrativas que los estudiantes generan al realizar los murales, como también las narrativas expresadas a través de las historias de vida de las personas que aparecen allí representadas.

En el proceso de recolección de información se definieron categorías asociadas a los objetivos de investigación, que aparecieron a partir de la revisión teórica: Memoria colectiva, como categoría principal que enmarca el proyecto; narrativas de vida espacial y lugar-espacio, como categorías secundarias que la complementan. Con el objetivo de obtener información y responder a estas categorías se hizo uso de diferentes herramientas metodológicas que se ejemplifican de la siguiente manera:

Para la categorización de los murales alusivos a la población estudiantil que ha sufrido violencias, se determinaron las categorías violencia y memoria colectiva definida por Elizabeth

Jelin (2001). Bajo estas categorías primero se determina el tipo de violencia sufrida por el estudiante representado tanto en vida como al momento de su muerte; la memoria colectiva permite integrar la manera en la que estos estudiantes se enfrentaban a esas violencias y los problemas que padecían durante su proceso estudiantil. Para realizar esta categorización se hizo uso de herramientas de recolección de datos como la entrevista semiestructurada a diferentes miembros y exmiembros y colectividades de la comunidad estudiantil que estuvieran relacionados con la intervención tipo mural.

La entrevista puede ser entendida como una conversación entre una persona y otra, dirigida por una serie de preguntas postuladas por la primera persona (entrevistador). Al tratarse de entrevistas semiestructuradas, “se basan en una guía de asuntos y preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández et al, 2014, p. 403).

En cuanto a la determinación de las narrativas que se han elaborado a partir de los murales y las suscitadas en su entorno se definieron las categorías de ritualidad, lugar-espacialidad, y memoria colectiva. Aquí, mediante el uso de la entrevista semiestructurada se indagó a los participantes por las actividades, significados y narrativas derivadas a partir de las memorias de las personas representadas. Se analizaron los métodos utilizados por las colectividades para definir y mantener los espacios que las colectividades consideran como propios, la manera en que comparten la memoria de los estudiantes fallecidos mediante la utilización de recorridos por el campus, dirigidos por las mismas comunidades y la manera en la que añaden valor y significado a los sitios en los que se encuentran plasmados estos estudiantes.

Para relacionar las narrativas de los murales con el contexto social-político del movimiento estudiantil, la entrevista semiestructurada permitió indagar acerca de la manera en

que las personas representadas en los murales han tenido relevancia tanto para el movimiento estudiantil, como para sus colectividades y el movimiento social. En esta última sección se preguntó por la manera en que las memorias y narrativas de vida de estas personas en los murales han influido y representado un referente tanto para las colectividades como para el movimiento estudiantil.

El trabajo de campo contó con tres tipos de fuentes de información: estudiantes, egresados y familiares de las personas representadas. Además, se destaca que uno de los entrevistados ha sido el autor de varias obras dentro del campus universitario.

Criterios éticos

La investigación se desarrolló bajo estricto respeto por las atribuciones de las respuestas de los autores y garantizando la confidencialidad en cada una de las entrevistas. Los participantes fueron catalogados por sus nombres, pues ninguno expresó querer mantener su anonimato. El ejercicio académico se realizó respecto a la manera en cómo impulsan los procesos de memoria dentro de sus colectividades y la comunidad estudiantil en general. Para la realización de las entrevistas, previamente se dio a conocer a los participantes un consentimiento informado que contenía los criterios éticos de la investigación, el objetivo de la misma, su rol como participante, y la posibilidad de retirarse o permanecer anónimos durante el desarrollo del instrumento. Los resultados obtenidos proporcionarán recomendaciones que les permitirá evaluar el impacto en las estrategias y herramientas utilizadas por las colectividades respecto a la memoria de los murales y las personas que aparecen allí representadas.

Hallazgos y discusión

Capítulo 1. La violencia retratada en los muros de la Universidad de Antioquia

Este capítulo se centra en presentar los hallazgos más importantes para responder a las categorías de violencias, asociadas al primer objetivo específico de la investigación; y la memoria colectiva, que se crea en torno a esa violencia sufrida por la persona representada en el mural. Este primer apartado se triangula con la perspectiva de la profesora Elizabeth Jelin (2001), referente principal de esta investigación, las respuestas de los estudiantes y la documentación encontrada respecto al deceso de la persona obtenidas mediante las entrevistas semiestructuradas y la revisión documental.

Es necesario en este punto definir la noción de memoria colectiva que, según Jelin (2001) se puede interpretar como memorias compartidas, amontonadas, las cuales son producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y relaciones de poder (p.22). Se debe reconocer que las memorias se construyen y toman sentido colectivamente, porque de otro modo, se tornan en memorias pasivas que no aportan ningún tipo de relevancia para el estudio.

En el desarrollo de las categorías de análisis para este apartado se definen a las violencias evidenciadas como signos de la resistencia y lucha de estas personas representadas. En este sentido debe aclararse que no todas las personas en los murales investigados ejemplifican una muerte violenta. Sin embargo, estas tres personas sí padecieron diversos tipos de violencia, por ejemplo, Jilmar “El Mello”, murió de causas naturales, pero fue sujeto de violencias estructurales a veces invisibles y naturalizadas como el racismo y la discriminación. Tanto este, como en los demás casos donde las muertes sí fueron violentas, la memoria colectiva viene a ser la herramienta que utilizan las colectividades para presentar tributo a la relevancia e importancia que tuvieron estas personas en sus respectivos colectivos.

En este sentido la memoria adquiere un significado de representatividad e identidad, pues es a través del relato de la vida de las personas presentadas en los murales que se crea y/o

refuerza la pertenencia a la colectividad y aparece la relevancia del lugar en el que los sujetos están representados.

La evidencia de la existencia de una práctica de memoria colectiva respecto a estudiantes muertos, ha sido que se han instaurado espacios en la Universidad de Antioquia en donde las imágenes de los rostros son expuestas en los muros, para recordar, a través de ellas, la filosofía de vida de estas personas, la cual es compartida por allegados o que hacen parte de su colectividad en específico. Sus muertes son tomadas como eventos trágicos, violentos, que si bien hacen parte de su historia no determinan la manera en que estas personas vivían, no les hace justicia, por eso los murales son también una forma de denuncia.

El trabajo de campo permitió constatar que las colectividades o personas allegadas que realizaron las intervenciones han continuado con aquellas acciones que las personas representadas dejaron inconclusas. Por ejemplo, en la entrevista con Eberhar Cano (amigo de Juan Camilo Agudelo), este manifestó que el mural realizado en el bloque de artes, no desembocó en otras acciones de este tipo, sin embargo, su proyecto sobre la teología de la liberación y Camilo Torres que se denominó “Camilo vive Medellín”, si se debió en gran parte al trabajo y legado que Juan Camilo Agudelo había construido durante su vida, pues este era su proyecto de vida. (entrevista a Eberhar Cano, viernes 27 de enero 2023)

Durante el desarrollo de las entrevistas, en este apartado sobre las violencias, también se encontró que para los entrevistados el mural surge como un ejercicio colectivo que les permite sobrellevar el dolor de la pérdida. Para los entrevistados el mural surge como una forma de reivindicar la importancia que tienen estas personas para sus vidas, para el movimiento estudiantil y la lucha social

Rovinson Conrado, miembro del colectivo Afroudea y participante del mural de Jilmar Andrés Murillo, expresó que “teníamos esa necesidad de colectivamente, sanar ese sinsabor de no haber podido acompañar a Jilmar, pero además parte de nuestra apuesta también en la memoria de lo que significó Jilmar y nos parecía muy importante” (entrevista a Rovinson Conrado, lunes 23 de enero 2023). En este fragmento puede evidenciarse que Jilmar representa un referente por la significancia que tuvo durante su vida en la Universidad, y como su vida es exaltada por los miembros de la colectividad afrodescendiente. Para Rovinson y los miembros de esta comunidad, Jilmar Andrés es un referente para sus vidas, tanto por sus labores y aportes a la lucha social, como por su destacada y exitosa vida académica. Los murales para esta colectividad en particular funcionan como un ejercicio de exaltación y memoria de las vidas que aparecen en los diferentes murales realizados por ellos y estos espacios a su vez se transforman en lugares significativos en los que estas comunidades se reúnen y conglomeran para realizar diferentes actividades.

En este caso podría interpretarse que los murales dispuestos en la UdeA dejan huellas marcadas de la lucha estudiantil y social en Colombia. Los murales surgen como un ejercicio que conglomeran a las comunidades para reivindicar la memoria de aquellas personas que han sido relevantes para el movimiento. Su persona es tomada como referente no solo de lucha social sino como una inspiración de vida y resistencia. Los murales son huellas dejadas por las personas allegadas también para hacer honor a sus vidas.

Para los entrevistados la idea de hacer memoria con la imagen de una persona fallecida les permite buscar esclarecimiento de las circunstancias en las cuales estas personas fallecieron. Estas personas representadas (Jilmar “el Mello”, Juan Camilo Agudelo y Gustavo Marulanda), comparten la particularidad que fueron víctimas de violencia de diversa índole. Jilmar, dicen sus

allegados, sufrió violencia por ser una persona negra en la Universidad, Juan Camilo Agudelo murió por el accionar de un dispositivo explosivo durante una protesta en la Universidad Nacional, y Gustavo Marulanda fue perseguido y asesinado por el paramilitarismo. Según Jelin “las memorias de quienes fueron oprimidos y marginalizados surgen con una doble pretensión, la de dar la versión “verdadera” de la historia a partir de su memoria y reclamar justicia (Jelin, 2001 p.43). En estos tres casos, la memoria colectiva que ejemplifican las comunidades a las que responden, cumplen con esa doble pretensión. Y pudiera decirse que se suma también la búsqueda de limpiar la imagen de quienes habiendo muerto de manera violenta siguen siendo señalados culpables, por los relatos oficiales.

Capítulo 2. Narrativas generadas y compartidas por la comunidad estudiantil

Este capítulo asociado con el segundo y tercer objetivo de investigación y se enfoca en las narrativas que se derivan a partir de los murales, y además la manera en que estas narrativas son compartidas tanto por los colectivos a los cuales estas personas pertenecieron, como también, por la comunidad estudiantil en general. Aquí se toman como principales categorías a la memoria colectiva, las narrativas de vida espacial que se expresan a través de estas representaciones y la lugaridad como un espacio que se encuentra en constante disputa tanto por la administración como por la comunidad estudiantil.

La triangulación de datos entre las respuestas obtenidas de las entrevistas, junto con la recopilación documental de algunos hechos problematizadores entre la comunidad estudiantil y la administración (Caso del mural del Cirirí: Julio 2022); además de las categorías de memoria colectiva, narrativas de vida espacial y legalidad llegan a configurar los hallazgos obtenidos en este capítulo.

Según los testimonios de los entrevistados y la documentación encontrada sobre problemáticas que involucran a la administración y al movimiento estudiantil respecto a los murales, existe una disputa por el territorio en la Universidad de Antioquia por parte de la administración y los estudiantes, en torno a la significación de los mismos. Constantemente, a través de los años, los estudiantes se han esforzado por hacer del mural una práctica visibilizada y legitimada por el mismo movimiento estudiantil como una de las herramientas de lucha y denuncia más importantes. Sin embargo, casi siempre, sin previo aviso la administración toma la decisión de darle una mano de pintura a los espacios para borrar los murales y establecer su prerrogativa institucional. El acto de borrar los murales, pretende desterritorializar la memoria y los significados espaciales construidos por el estudiantado. Estos actos no son bien vistos por la comunidad estudiantil, la cual, reacciona de forma inmediata, bien sea, interviniendo de nuevo los espacios o realizando jornadas de protesta en contra de la administración. Es así como los mismos estudiantes se transforman en curadores y defensores de la memoria que se encuentra presente en los diferentes murales que están dispersos en el campus.

Elizabeth Jelin, expresa que “la memoria, [...] como interacción entre el pasado y el presente, está culturalmente y colectivamente enmarcada, no es algo que se encuentra ahí para ser extraído, sino que es producida por sujetos activos que comparten una cultura y un ethos.” (Jelin, 2004 p.89). En este caso la memoria es producida y defendida por los mismos miembros de la comunidad estudiantil, pues son ellos los que se encargan tanto de producir las intervenciones como de reaccionar en caso de que estas expresiones sean borradas o violentadas por la administración. La tensión entre estas dos instancias evidencia la lucha por la memoria, que es también la lucha por derrotar el olvido y con él la impunidad, presente en muchos de los hechos violentos en la Universidad y en el país.

Esta disputa por el territorio también se ve evidenciada en los testimonios de las personas entrevistadas, pues, manifestaron que se “tomaron” el espacio para hacer las intervenciones sin tener ningún tipo de aprobación por parte de la Universidad, esto puede ser visto como un tipo de “provocación” por parte de la administración, quienes en algunos casos toman cartas en el asunto borrando algunas intervenciones.

Los entrevistados manifiestan que el lugar que ellos eligieron para realizar la intervención tiene gran importancia, por estar dentro de la Universidad (que contiene los espacios que compartían las personas representadas cuando tenían la calidad de estudiantes), los murales toman significancia pues representan la relevancia que tenía cada persona sobre esa zona específica dentro de la Universidad, es decir, los lugares comunican la vida de los sujetos en cuestión. Eberhar Cano, Camilo Gallego, Kevin Arias y Rovinson Conrado coinciden en que estos lugares en los que se encuentran los murales representan espacios fundamentales en las vidas de Juan Camilo Agudelo, Jilmar Andrés Murillo y Gustavo Marulanda.

La lugaridad en este caso es una categoría importante pues según el geógrafo Yi-Fu Tuan (1977) el lugar es un tipo especial de objeto en el cual realizamos una pausa y tiene la capacidad de concretizar un valor (p.7). Para las personas que realizaron las intervenciones de memoria los lugares toman importancia, pues se convierten en lugares que narran, por esa razón llaman al encuentro y generan representatividad respecto a la persona expuesta, como mediadores de visibilización acerca de sus vidas y acciones, pero también generan conexión con el presente, con las luchas sociales actuales, en las que se ven reflejados los estudiantes. El mural utilizado como una herramienta de memoria, permite esta conexión con el presente, pues es a través de los procesos que realizan las colectividades con estas intervenciones que las vidas de estas personas

se comparten y se conocen tanto por la comunidad estudiantil como por aquellas personas externas que se acercan e indagan por el origen de estas imágenes exhibidas en la Universidad.

Las personas a través de las experiencias construidas en los lugares comienzan a apearse apasionadamente a espacios como la Universidad. Para los estudiantes representados en los murales, la Universidad de Antioquia les brindó las experiencias más enriquecedoras de sus vidas, tanto a nivel personal como a nivel profesional. En el caso de Jilmar, él comenzó su proceso académico como estudiante de química farmacéutica, y escaló hasta el punto de convertirse en profesor e investigador. En el caso de Juan Camilo, la Universidad le permitió expandir sus conocimientos acerca de la teoría de la liberación, la cual aplicaba como filosofía de vida. En el caso de Gustavo Marulanda la Universidad era su casa, como estudiante de filosofía y defensor acérrimo de los derechos humanos (DD.HH) en Colombia, cuando asesinaron a su amigo Jesús María Valle (abogado, profesor de la Facultad de Derecho y pionero de los DD.HH en Colombia) en 1998 sabía que él era el próximo, aun así, continuó denunciando la persecución política e ideológica por parte del paramilitarismo en la Universidad, fue un estudiante que a pesar del claro peligro en el que se encontraba al seguir estando vinculado al movimiento estudiantil en la época de los 2000 nunca abandonó sus causas y luchas por llevar a la Universidad a un terreno más social y de inclusión hacia la población joven.

Todas las respuestas de los entrevistados apuntan a que la estrategia del mural fue significativa por el carácter participativo e inclusivo que tuvo la intervención tanto como con las colectividades a las que pertenecían (Afroudea, Identidad Estudiantil y el colectivo de personas cercanas a Juan Camilo), como también tuvo gran acogida por la comunidad estudiantil. En sus respuestas manifiestan que una buena parte de la comunidad estudiantil se aglomera cuando una actividad como un mural es realizada.

El mural es un vestigio del tiempo, en tanto estos son realizados y dependiendo de las personas responsables pueden llegar a ser mantenidos con el paso del tiempo, sin embargo, desde el momento de su establecimiento, muchos tipos de mural han llenado la arquitectura del lugar y así mismo diferentes connotaciones se les ha atribuido a cada uno de ellos. Los murales en los que aparecen representados los estudiantes, destacan, según las respuestas de los entrevistados porque no solo recogen la expresión de lucha y de resistencia de estas personas representadas, sino, porque se les atribuye que son expresiones que mantienen “políticamente” vivas las ideas y postulados que aquellas personas fallecidas compartían con sus allegados.

En cuanto a las narrativas de vida espacial desarrolladas en las narrativas de los lugares en los que se encuentran los murales estudiados, Alicia Lindón expresa que

los sujetos no sólo construyen los lugares cuando levantan viviendas, edificios, [...] también se construyen los lugares al hablar de ellos y hacerlo de cierta forma, enfatizando algo, omitiendo otro rasgo, asociando ciertos fenómenos con otros, orientando ciertas prácticas y no otras (Lindón, 2011 p.18).

Esto indica que las colectividades al realizar el mural e instaurar un espacio “construido” y a partir de ahí, habitarlo, realizando diferentes actividades son los que llegan a modificar las narrativas que estaban instauradas antes sobre ese lugar, es mediante el quehacer colectivo que estas nuevas narrativas se establecen.

Capítulo 3. Nuevas narrativas derivadas a partir de las memorias de los estudiantes representados en los murales

Este apartado surge gracias a las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, en el cual destacan varias respuestas de los estudiantes y egresados de la universidad dejando en

evidencia que existen nuevas narrativas que se han derivado a partir de las representaciones de los estudiantes en los murales.

En esta sección se explora la manera en que los murales han derivado nuevas narrativas en los espacios en los que han sido construidos. Para las colectividades los murales son lugares pacíficos, en los cuales las representaciones de los estudiantes se encuentran “a gusto”, fueron pensados desde su planteamiento para que ejemplificaran desde su entorno la manera en la que los estudiantes expresaron en vida.

En los tres casos (Jilmar, Juan Camilo y Gustavo) los entrevistados expresaron que esos lugares fueron pensados como lugares de reposo en los que estas tres personalidades estudiantiles pudieran “sentirse a gusto” tanto por la manera en que estos proyectaban estos espacios como por la manera en la que los habitaban y compartían con otros estudiantes en vida.

Los murales debido a que se encuentran al aire libre, muchas veces se deterioran, pero las colectividades, a las que pertenecen las personas entrevistadas se preocupan por mantener y cuidar los espacios en los que tienen expuestos a sus representados. Estos son los casos de los murales de Juan Camilo Agudelo y Gustavo Marulanda, a los cuales con el pasar de los años se le han realizado varios retoques de pintura, en los cuales se invita a participar masivamente a la comunidad estudiantil y se complementa con jornadas que exaltan la memoria de sus vidas y sus luchas. Según Eberhar, el mural de Juan Camilo Agudelo será nuevamente intervenido en el mes de marzo con motivo de la conmemoración de 10 años de su muerte. El mural de Jilmar fue realizado luego de la inactividad de la pandemia, es por eso que este aún no ha sido reformado, sin embargo la colectividad Afroudea manifiesta que en las próximas semanas se le hará un retoque a algunos murales de la colectividad que se han venido perdiendo con el paso del tiempo.

Adicionalmente, las prácticas que realizan los colectivos con las memorias de los murales les permite transmitir y generar mensajes a través de sus diferentes expresiones esparcidas en el campus. Estos colectivos ven en la ritualidad una herramienta que les ayuda a recordar a los estudiantes representados. Las acciones que las colectividades realizan a favor de la construcción y pervivencia de la memoria colectiva que se expresa de las personas representadas en los murales pueden interpretarse como ritualidades. Estas son definidas por Jesús Martín Barbero (1987) en el libro “de los medios a las mediaciones”, como aquellas conductas establecidas para realizar diversas actividades que varían de acuerdo al contexto cultural, la ritualidad, viene a ser una mediación que determina la producción de sentido y la propia producción cultural que se da a través de ella (p.260). Este concepto se relaciona con las prácticas y conductas realizadas por las colectividades de las personas representadas como un ejercicio complementario y enriquecedor de la memoria respecto a la vida y obra de estas personas.

Los entrevistados manifiestan que ejecutan prácticas en función, no solo de los estudiantes ilustrados, sino también de los otros murales pertenecientes a sus colectividades. Hacen referencia a recorridos guiados por el campus universitario para mostrar y hablar sobre las obras realizadas, dando una explicación de las memorias que contienen dichas obras; generan también reconstrucciones a través de medios multimedia para evocar momentos o fechas significativas tanto para el movimiento estudiantil como de lucha social; mantienen articulación con otros colectivos para realizar jornadas de intervención a los muros de la universidad, a favor de la memoria y la lucha estudiantil; hacen conmemoración de días especiales para sus referentes propios, día de las velitas, conmemoración de la muerte del estudiante representado; convocatorias para la restauración de los espacios de encuentro; asambleas entre los miembros

del colectivo realizadas en los murales; todas estas prácticas y conductas configuran las narrativas más sobresalientes de las que parten estas representaciones de la memoria.



Fotografía 4:Foto de actividad (día de velitas 7 de diciembre 2022) realizada en el mural de Jilmar "El Mello" por miembros de Afroudea suministrada por Rovinson Conrado (Afroudea).

Estas ritualidades dadas por medio de los murales, pueden ser traducidas como las nuevas narrativas por las cuales las colectividades se comunican y se expresan hacia la comunidad estudiantil y la administración. Los murales son huellas dejadas por los alumnos más longevos para las próximas generaciones, como un ejercicio de transmisión de saber intergeneracional en el cual, la participación activa de sus miembros es fundamental para poder generar procesos de memoria e inclusión tanto para los individuos de sus comunidades como para el estudiantado.

Conclusiones

A partir de los hallazgos suministrados por los participantes de la investigación se puede concluir que:

Los murales son utilizados por el movimiento estudiantil a través de las colectividades e individualidades, como un medio de comunicación por el cual expresan sus sentires, pensamientos, representaciones de hechos y personas importantes para el movimiento estudiantil y la lucha social, denuncias, etc.... hacia los mismos estudiantes y la sociedad en general con

respecto tanto a contextos actuales como pasados, generando así narrativas que giran en torno a la memoria colectiva de la institución, de sus integrantes, del país y el mundo.

Los murales funcionan como canales alternativos de comunicación, y adquieren mayor representatividad e importancia en los contextos álgidos de conmoción social. Las colectividades estudiantiles toman el mural como una intervención en la cual pueden plasmar libremente sus denuncias.

Los espacios de la universidad en los que se encuentran los murales estudiados se convierten en lugares de representación de la comunidad estudiantil pues estos han modificado las dinámicas y narrativas practicadas en dichos lugares, de modo que los estudiantes le añaden un significado y un valor agregado a estos sitios en los que se hace alusión a la memoria en el campus de la Universidad.

La memoria colectiva se ve expresada en cada una de las intervenciones tipo mural realizadas en el campus por la comunidad estudiantil, estas huellas, adquieren especial relevancia cuando este tipo de acciones son masivamente participativas, pues permite generar la intervención en función de la memoria colectiva conglomerando a los estudiantes, y además son acompañados por jornadas pedagógicas en las que se resalta la importancia y relevancia de este tipo de comunicación alternativa

La memoria colectiva y los murales de las personas representadas en las intervenciones de memoria es preservada tanto por sus propias colectividades como por la comunidad estudiantil en general. El territorio del campus universitario es disputado por los estudiantes y la administración, por lo tanto la memoria de los estudiantes y personas representadas se encuentra en constante tensión.

Bibliografía

Barbero, J. (1987) *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura hegemonía.*

Barcelona: Gustavo Gili.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), *Narrativas de la guerra a través del paisaje,*

Bogotá, CNMH. ISBN: 978-958-5500-14-3

<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/recorridos-por-paisajes-de-la-violencia/narrativas-guerra.pdf>

Comisión de la Verdad, Colombia (2022) *Caso 52/Universidades y conflicto armado.*

- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa*. El giro en la mirada. La Carreta Editores E.U. Medellín.
- González, A. (2003) *Los paradigmas de investigación en ciencias sociales*. Editorial Universitaria, ISLAS, 45(138):125-135
- Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Interamericana editores, S.A. de C.V.
- Jelin, Elizabeth. (2001). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: siglo veintiuno de España editores, s.a. ISBN: 84-323-1093-X
- <http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Lindón, Alicia. (2011). *Las narrativas de vida espaciales y los espacios de vida*. ISBN 978-84-15260-12-7
- Universidad de Antioquia, et al. (2021) *Violencia y conflicto en la Universidad de Antioquia, una apuesta por la verdad. La violencia política y el conflicto armado en la Universidad de Antioquia 1958-2016: Aportes a la memoria y esclarecimiento de sus impactos y relaciones* <https://online.flippingbook.com/view/264728700/>
- Tuan, Yi (1977) *Espacio y lugar. La perspectiva de la experiencia*. Minneapolis. University of Minnesota Press

Anexos

Anexo A. Formato de consentimiento informado

Consentimiento informado

Trabajo de grado: Memoria colectiva sobre violencias y luchas estudiantiles presentes en los muros de la sede central de la UdeA.

El propósito de este consentimiento es proveer a los participantes de este ejercicio una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en él como participantes.

La presente investigación es conducida por **Ricardo Muriel Montoya** (ricardo.muriel@udea.edu.co), estudiante de la Facultad de Comunicaciones de la **Universidad de Antioquia**, y cuenta con la asesoría de **Alba Shirley Tamayo Arango** (shirley.tamayo@udea.edu.co) y **Ana Lucía Mesa Franco** (alucia.mesa@udea.edu.co) profesoras de la Facultad de Comunicaciones de la **Universidad de Antioquia**. El objetivo de este estudio, netamente académico, es **analizar la memoria colectiva que narran los murales alusivos a la comunidad estudiantil de la sede central de la Universidad de Antioquia**.

Si usted accede a participar en este estudio, se le solicitará responder preguntas en una entrevista con duración aproximada de 40 minutos. Lo que conversemos durante las sesiones será grabado bajo su consentimiento, de modo que los estudiantes puedan transcribir después las ideas que se hayan expresado.

Si tiene alguna duda sobre este estudio, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique de ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista o el grupo focal le parece incómoda, tiene usted la potestad de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde este momento le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por **Ricardo Muriel Montoya**, con la asesoría de **Alba Shirley Tamayo Arango** y **Ana Lucía Mesa Franco**.

Me han indicado también que participaré en _____ lo cual tomará aproximadamente _____ minutos. He sido informado (a) que la sesión podrá ser grabada bajo mi consentimiento para que los estudiantes puedan transcribir después las ideas que se hayan expresado. Por lo tanto: Autorizo ___ No autorizo ___ la grabación de esta sesión.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha